



Miembros sanos de una comunidad feliz

# AGRO Y COMUNIDAD

## 10. Agentes de socialización

Si partimos del supuesto que cada hombre es un mundo distinto, con su fondo hereditario e historia personal propios, por simple analogía diremos que cada sociedad, a pesar de ciertas leyes generales que la rigen, tiene cada una de sus características singulares.

Toda nuestra preocupación debe tender a identificar esas modalidades propias de nuestra sociedad, mediante el estudio de la interrelación de los fenómenos sociales.

Es misión de la Sociología describir la realidad, interpretar los hechos y formular generalizaciones. En nuestro país, modestamente debemos confesar que nos hallamos solo en la primera etapa del proceso, pero con la legítima aspiración de ir superando las dificultades para llegar también a la segunda.

Los agentes de cambio, para influir eficazmente dentro de una comunidad con su trabajo de extensión, necesitan conocer con anterioridad cuáles son los resortes que rigen la interacción de sus miembros. Este proceso de influencia mutua, de persona a persona, que ge-

por  
**Edgar Emilio  
Arancibia**

**Ultima nota**

nera las pautas o esquemas del comportamiento social, se denomina socialización. En otras palabras, es un aprendizaje que se realiza a nivel de sociedad.

Pero, sucede que entre la sociedad y cada individuo, hay numerosos grupos que obran también como eficaces agentes de socialización.

En definitiva, son los miembros de estos grupos quienes aceptan o rechazan el cambio de tipo socio-económico que se desea introducir con el trabajo de extensión. O sea, por una parte, modificando la estructura, relaciones o posiciones de los integrantes del grupo, por ej. fundando un club. Por otra, alterando las costumbres, creencias, tradiciones, hábitos, etc., merced a una enseñanza bien dirigida que tienda a mejorar el complejo cultural que lo caracteriza.

Todo esto apunta a señalar con energía el valor trascendental del **grupo familiar** y la **escuela rural**, los agentes de socialización por excelencia, cuya influencia es decisiva dentro de la esfera de una comunidad.

Las familias son las células vivas del organismo comunitario. La escuela rural, el pulmón cultural de dicho organismo, de cuyo funcionamiento depende la salud, vitalidad y crecimiento armónico de todo el cuerpo social.

La familia es un grupo primario y la coacción de sus miembros estriba fundamentalmente en los poderosos vínculos de carne y sangre: herencia biológica y tradición familiar, recónditamente imbricados en el comportamiento del grupo. La escuela es un grupo secundario, de estructura más formal, exigido por las circunstancias, pero cuyos designios, no siempre son captados en su totalidad por la familia rural, su destinatario y razón de ser oficial.

En este desencuentro, a las veces lamentable, entre familia y escuela, algunos sociólogos fundamentan el estancamiento crónico de muchas áreas rurales, con grandes posibilidades de tipo económico y social. Y quisiéramos recalcar la responsabilidad de este agente de socialización en el despegue de una acción socio-económica, porque, sin su colaboración, es muy difícil intentar un proceso de penetración eficaz y estable en el ámbito de la comunidad agrícola.

Y en este sentido, se puede aseverar que los técnicos más avezados de extensión, siempre han visto en la escuela rural y la juventud, la clave inicial para un verdadero desarrollo de comunidades.

Sin embargo, esos primeros pasos no se podrán dar sin la intervención directa de maestros y padres de familia, en quienes reside la autoridad y los medios prácticos para acelerar un cambio efectivo en el proceso de socialización.

## II. La Escuela Rural

La educación primaria, como un principio fundamental de todo ciudadano, se refleja en todas las constituciones políticas y leyes educativas de los países latinoamericanos.

Este hecho revela la gran importancia que se le asigna a la educación en los planes de gobierno para asegurar el normal crecimiento cultural de un pueblo.

Sin embargo, no toda preocupación, por noble y necesaria que sea, encuentra los medios adecuados para concretar realizaciones efectivas y acordes con las exigencias del momento.

Esto se debe principalmente a que, todas las cosas del campo y sus proble-

mas, se los ve algo diluidos y brumosos desde el mirador burocrático de la ciudad.

Y, cuando se trata de educación, se hacen generalmente extensivos los planes de la escuela urbana a la rural, sin reparar en gravísimas transgresiones de orden sociológico y ambiental.

Esta inadaptación y rigidez de los programas engendra, lo que llama un autor, "una escuela urbana reducida", que luego califica de "una injusticia inadmisibile, un tremendo desperdicio de fuerza sustancial de muchas inteligencias".

Y cuando se ha partido de un falso supuesto, no es extraño encontrarnos a mitad de camino con lo que señala Andrés Cerdó Franco, al tratar de la Escuela Rural: "En muchos casos, han invertido los papeles dando prioridad a la Escuela sobre la Comunidad, haciendo que el programa gire alrededor de la Escuela y no la Escuela alrededor de la comunidad", siendo así que "la Escuela es agente educativo de la Comunidad".

Por otra parte, encontramos que el maestro rural es un producto de las



# cremas y postres helados



## FUNDADOR

se entregan acondicionados para su perfecta conservación durante varias horas.



## FUNDADOR

SAN JOSE 1448-52 - T. E. 23-7192  
- 23-0618 - 26-2311

y en Acassuso: **TOUCEDA • HIJOS**  
GUEMES 501 - T. E. 792-3966

Matesanz Asociados



Escuelas Normales urbanas. Las enseñanzas y prácticas pedagógicas se desenvuelven en un ambiente cultural elevado y usando instalaciones de relativo confort. Se usa un lenguaje libresco, atildado que más que vínculo de comunicación sirve de barrera para desviar y auyentar la atención del educando, cuando se intenta transmitir conocimientos y experiencias que deben ser rigurosamente traducidos según el índice de captación de los niños del campo.

Y los noveles aspirantes a la docencia casi siempre eligen esa carrera con miras a solucionar un problema familiar de carácter económico y de tipo promocional en el medio social en que se vive.

Pero en el caso que, los jóvenes de ambos sexos que ven en el magisterio un simple medio de subsistencia, se equivocan primariamente al juzgar desde lejos el ejercicio de la docencia en las escuelas rurales. Pues, si para algo se necesita vocación, es precisamente para enseñar y educar en el campo.

Los técnicos de INTA, con su infatigable traqueteo por todos los rincones de la zona rural argentina, tienen la oportunidad de palpar muy de cerca los más acuciantes problemas sociales del campo.

No todas las escuelas rurales están fabricadas de material y tienen piso de mosaico. Esto especialmente para los que viven en zonas tan ricas y evolucionadas como la pampa húmeda bonaerense.

Hemos contemplado en ciertos lugares ranchos miserables de paja y barro que eran salones escolares. En uno de ellos, la maestra y los alumnos se estrechaban en un rincón del aula para refugiarse de la lluvia y el frío que penetraban por un gran boquete del techo, todavía por remendar... En otro caso, la maestra dictaba clase al extremo de un rancho alargado, tabique por medio de un establo, donde los animales descansaban plácidamente al murmullo del ABC infantil. Carecían de agua potable y cuando crecían los arroyos, no podían volver a sus casas.

Hemos contemplado grupos de maestras caladas hasta los huesos por la lluvia y chapaleando con los pies en el agua barrosa, buscando un alma compasiva que las quiera acercar a su casa.

Conocimos escuelas, en las que el personal docente, normalmente, tenían que poner de su bolsillo para tiza y

cuadernos. Otras que su mayor preocupación era vestir y dar alimento a sus niños para que pudieran asimilar. No pocos se asemejaban a los parias de la India.

Pero, como las grandes necesidades, mueven también grandes corazones, tuvimos también oportunidad de conocer comunidades extraordinariamente desarrolladas desde el punto de vista social y cultural, como un lunar en el resto de la población rural, refugiada en las tavernas y el atraso más enervante. La explicación? Vivió allí, hasta su forzada jubilación, una directora de escuela que fue madre, maestra, enfermera, líder, consejera, visitadora social y paño de lágrimas de los pobres.

Esta maravillosa impresión nunca la podremos olvidar, a la par de un extraño sentimiento: que tanto heroísmo y lealtad a una causa, quede sepultada en la inmensidad de nuestros montes y llanuras. En este sentido, bien se puede juzgar al campo como un reservorio fecundo de las más puras tradiciones nacionales.

Otro problema que frena violentamente la acción socializadora de la escuela rural es la desorganización de la familia. En algunos países latinoamericanos, según estadísticas fehacientes, el número de hijos ilegítimos asciende al 60 y 70 %. La proximidad a este porcentaje lo hemos visto corroborado en algunas zonas, según el testimonio oral de algunas directoras entrevistadas.

Y para cerrar este capítulo, reiteraremos a guisa de síntesis: el maestro rural, no está preparado para cumplir con su difícil labor. Y esto, a pesar de la repetida introducción de laudables reformas en los programas anuales de trabajo. El mal apunta más arriba. La escuela rural debe ser reorganizada desde sus mismos cimientos: los centros de enseñanza y adiestramiento docentes.

La elaboración de programas realistas y acordes con las necesidades de la familia campesina es de fundamental importancia. Todo esto, a la par de planes económicos, sociales y administrativos, eficaces, de parte de los organismos correspondientes.

Y, finalmente, no podemos silenciar esta llaga crónica en nuestra legislación: arbitrar incentivos adecuados para evitar el desarraigo del lugar, con una decorosa remuneración que lo redima de su proverbial estrechez económica, con grave mengua de su dignidad y sublime misión patriótica de enseñar y educar. ♦



## EL MENSAJE ESCRITO ES COMO SU FIRMA

Y usted y su empresa necesitan distinguirse  
entre todos. Su correspondencia tiene que tener  
personalidad, distinción y belleza.  
Sólo hay una manera de conseguirla: con la

# OLIVETTI TEKNE

Porque es la única máquina eléctrica  
de escribir que permite:

- Realizar mayor producción dactilográfica.
- Superior presentación de toda la correspondencia (prestigio).
- Escribir largas jornadas sin fatiga (productividad).

En el siglo XX y medio, ya no puede simplemente  
hablarse de escritura a máquina.  
Hoy se habla de

**TEKNESCRITURA**  
**Olivetti Argentina S.A.**



Pídala en demostración, sin compromiso, por una semana.